



LIBROS QUE NO AYUDARON A TRIUNFAR, SINO TODO LO CONTRARIO

Eso de que «un libro ayuda a triunfar» no es todas las veces cierto. Según consta en los archivos y en las memorias de los ordenadores electrónicos de HERMANO LOBO, ha habido en nuestra reciente historia libros que han fastidiado el pasodoble a más de cuatro.

● Por ejemplo, un ejemplar de «La religión al alcance de todos» que el padre prefecto encontró a Gregorito Sánchez Rivero escondido en una taquilla del dormitorio del internado de Villafraanca de los Barros le valió a Gregorito la expulsión del colegio.

● Juan Sánchez Ortega, estudiante de Económicas, tuvo ciertas complicaciones en el curso 1970-1971, cuando en un registro en la habitación que ocupaba en el Colegio Mayor San Serenín del Monte le fue encontrado un ejemplar de «El capital». Y eso que era la edición esa encuadrada en piel, que vale tan cara.

● «Camino», un libro que ha ayudado tanto a tantos, fue fatal para Tomás López Pérez, empleado de un Banco, a quien estaban a punto de hacerle jefe de cartera. Resulta que un jefe —que, por cierto, no puede ver a la Obra— se lo vio escondido

debajo de un crucigrama y al lado del «Marca». Tomás López sigue de lo mismo.

● «La salud por el ajo y el limón» fue altamente perjudicial para doña Milagros Martínez de Almansa, quien se quedó en los huesos, dándole un pronto un día en Misa de siete.

● El «Manual de pequeñas reparaciones caseras» causó graves problemas a Luis Gandarias González, vecino de Palomeras Bajas. Cuando un domingo por la mañana intentaba reparar un grifo después de haber manifestado, con suficiencia: «Eso lo hago yo, no hace falta llamar a un fontanero», resulta que picó con un destornillador una tubería y tuvieron que coger el agua a cubos. El repaso de pintura al piso de abajo le costó cerca de tres mil pesetas. La bronca ma-

trimonial fue de no te menees.

● Al soldado Luis Ayala Huerta le valió pelar más guardias que un chopo el hecho de que le cogieran, en el CIR núm. 17, un ejemplar, editado en Sudamérica, de la novela «Un soltero en el serrallo. (Amores y depravaciones en la Corte de Damasco)».

● Una novela de Camus titulada «El extranjero» le costó al escritor novel Juan José López-Gómez y de las Vicuñas el Premio Nadal. Porque resulta que la obra que presentó, que se llamaba «El forastero», estaba calcadita de la otra.

Así que, mucho cuidado con lo que se lee. Un libro no siempre ayuda a triunfar.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

ENCUESTA SEXUAL

Si quiere saber su grado de integración a Europa, en el plano sexual, rellene la siguiente encuesta y remítanosla a la Redacción.

Marque con una cruz gamada las respuestas.

- | | |
|--|--|
| ¿Cuántas roscas se come usted semanalmente? | Ninguna.
Una.
8,3. |
| Si se encuentra a su mujer con otro, ¿qué hace? | Matarla.
Decirle: «¡Guarra, marrana!».
Presentarse. |
| ¿Ha superado usted el complejo de Edipo? | Con su madre política.
Con su madre apolítica.
Con su madre agnóstica. |
| Cuando mete mano, ¿con cuál lo hace? | Con la derecha.
Con la izquierda.
Con la oreja. |
| ¿Cuántas manos derechas tiene usted en la izquierda? ... | Una.
Dos.
Todo el brazo. |

- | | |
|--|--|
| ¿Cómo le gustaría que fuera la mujer a la que se uniera para toda la vida? | Con un tumor cerebral.
Con dos.
No le gustaría. |
| Las mujeres de sus amigos, ¿cómo le gustan? | Coquetas.
Solteras.
Con leche. |
| ¿Le gustaría que su mujer trabajase? ... | Sí.
No. |
| ¿Dónde? | Eso digo yo.
En Correos.
Con un señor de Bilbao. |
| ¿Cuántas veces ha estado en París? ... | Una.
Varias.
Ni pienso estar. |
| ¿Se confesó a la vuelta? | Sí.
No.
No llevaba dinero. |
| ¿Qué nos une a Europa? | El idioma.
La economía.
Los Pirineos. |

VICENTE EL INDEPENDIENTE

